

Reflexión

Alfonsa siempre fue fiel a la llamada de Dios. Su compromiso con la justicia social se refleja claramente en toda su obra educativa y asistencial. Para ella, era justo y urgente extender los beneficios de una educación que promoviera el proceso de las mujeres y niñas, especialmente aquellas provenientes de los sectores sociales más necesitados: “Ha de darse a la mujer una educación más sólida que brillante, que la coloque en el noble y distinguido lugar que le corresponde”.

Que el espíritu que la animó se convierta en un espejo para nuestra propia misión e inspire nuestro trabajo, promoviendo una vida digna, libre, y sin discriminación, siguiendo las huellas de nuestra querida Alfonsa.

Nos preguntamos:

¿Qué dice a nuestra vida la palabra, el testimonio y entrega de Alfonsa?

Meditamos en silencio y compartimos las invitaciones que nos deja la reflexión.

Oramos juntas y juntos

Huellas de dignidad

*Dios de paz y de vida,
te damos gracias por el don de Alfonsa, mujer valiente,
que con ojos de compasión miró a las mujeres y niñas más necesitadas,
y con manos generosas les abrió caminos de esperanza.*

*Gracias porque su corazón respondió al llamado de Dios,
porque no se detuvo ante la injusticia,
y porque comprendió que la promoción de la mujeres y las niñas
es obra de libertad, dignidad y amor auténtico.*

*Señor, fortalece nuestra familia,
renueva nuestra mirada, muéstranos los caminos que Tú recorriste,
y aviva nuestra esperanza cuando sienta que nada cambia.*

*Que la vida de Alfonsa aliente el camino de quienes buscan vivir abiertos a la verdad y al
servicio
y que su obra se extienda entre los pobres de hoy.*

*Que su legado nos conceda la gracia de permanecer fieles a la vocación recibida, y que cada
joven descubra el sueño de Dios para su vida.*

Amén.